

El Pueblo Vallesano

Semanario

independiente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Perpinyá, 17, 2.º



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre : : : : : 1'50 ptas.

Número suelto : : : : : 0'15 »

Pago anticipado.

Anuncios á precios convencionales

EN EL AYUNTAMIENTO

Presidió el alcalde D. Jaime Estrada la sesión pública ordinaria de primera convocatoria del jueves 29 del actual.

Asistieron los concejales Sres. Barnet, Cunillera, Estrany, Masana, Tardá, Xiol y Sarroca.

Leída el acta de la sesión anterior se aprueba por unanimidad.

El Presidente manda leer varias disposiciones gubernativas.

Se concede permiso á un propietario para reformar la fachada de varias casas.

Se aprueban las cuentas del Sr. Xuclá como también el pago de dichas cuentas en cuatro plazos, aceptando una rebaja ofrecida por dicho Sr. Xuclá.

El Sr. Barnet presenta un dictamen referente al mercado de los cerdos que según acuerdo se ha de trasladar á la plaza de Jacinto Verdaguer en cuanto esté construida una fuente á dicha plaza.

Propuesto por el Sr. Estrany no se da curso al dictamen del Sr. Barnet hasta haber dictaminado el Sr. Ingeniero por si resulta sobrar agua en el Asilo y Hospital de donde debe alimentarse la referida fuente.

El Sr. Estrany pregunta porque la compañía del gas quita gran parte de los faroles que alumbran la vía pública.

El Presidente:

—El encargado de la fábrica lo ha pedido para repintarlos.

Se suscita acalorado debate y piden la palabra varios concejales.

El Presidente da campanillazo y se levanta la sesión.

los lectores de EL PUEBLO VALLESANO, acaecido en la pacífica villa de Caldas de Montbuy, una de las poblaciones más importantes de nuestra comarca ya por su número de habitantes ya por las excelentes condiciones de hermosura y de salubridad con que le ha adornado la Naturaleza.

Jamás, ó al menos desde luengos años, habiase alterado la tranquilidad pública en tan morigerada localidad, pues sus moradores tienen de si justificado el calificativo de pacíficos pero por circunstancias fatales inherentes á todo organismo social; robustecidas por la desidia, inaptitud, ó quizás cosa peor de quienes deberían dirigir los actos de toda comunidad á fin de que ésta fuese encaminada á los altos fines para los que fué creada, lo cierto es que el día 26 del actual ocurrió en aquella villa un caso que fatalmente había de ocurrir dado el ambiente en que allí se vive.

En dicho día y á cosa de las ocho de la noche, un joven vecino de aquella villa asectó cuatro puñaladas á otro, de las cuales, por ser alguna de ellas mortal de necesidad, falleció al cabo de cuarenta y ocho horas.

El hecho no tendría nada de anómalo ni causaría extrañeza alguna en aquellos puntos donde la navaja sale á relucir al dirimirse la más insignificante discordia, de cuyos actos tienen buena muestra en Caldas, ya que con motivo de la explotación de las canteras que en su término existen, trabajan unos individuos que jamás abandonan del cinto sus enormes navajas; pero esto que en aquellos países no fuera de extrañar, en aquella localidad á pesar de lo expuesto y por tanto estar el campo abonado para ello, ha causado sensación inmensa.

De todas maneras y á pesar de los paliativos que al hecho pudieran sugerir, no hay duda alguna que ello indica un retroceso moral, un estado de opinión tan poco adecuado á los fuerza-

dos moldes de la actual organización, que debe necesariamente hecer sentir una gran indignación á la par que un gran anhelo de regeneración, en aquellos corazones donde palpita el amor local y la adoración á todos los sentimientos altruistas y al bien común á la vez que el remordimiento debe caer aplastante sobre la cabeza de quienes no supieron evitar semejante acto sino que hasta quizás son la causa generadora de tales actos.

Porque al fin y al cabo ¿cuál fué la causa de la agresión? A nosotros no nos es lícito entrar en las interioridades del sumario, pero sí que se asegure que ello fue debido á ciertas cuestiones habidas con anterioridad en un café donde se jugaba á los prohibidos. Que esto mismo se realiza hasta de una manera altamente abusiva en aquella localidad, no cabe lugar á duda, de lo cual sabemos que no han dejado de estar enteradas aquellas autoridades ya que en pleno Consistorio tiempo atrás se trató de ello, sin que sepamos se hubiesen adoptado medidas para su represión.

Dejando esto sentado, no es pues tanto de extrañar que sucediera lo que necesariamente había de suceder, ya que en aquellos juegos se perdían soldadas ganadas con el sudor de la frente, sin que nadie tuviese interés en evitarlo. De ello se deduce que actos semejantes no se realizarían si se dictaran, por quien debería, bandos de buen gobierno, se cachearan amonudado á quienes se les conoce aficionados á ir provistos de largos y afilados cuchillos y en fin verificar actos dignos de la representación que cada cual ostente, entre los cuales á no dudar figuran en primera línea la salvaguardia personal y el buen nombre social arraigado en la conciencia de los pueblos.

VICTORIO.



RASGOS SOCIALES

De un hecho altamente vergonzoso hemos de poner en conocimiento de